

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 129 18/11/2022

LA ESCUELA NUEVA DE JOSÉ ANTONIO ENCINAS



LA ESCUELA NUEVA DEL MAESTRO ENCINAS

LUIS SIHUACOLLO*

El educador y político José Antonio Encinas entregó a la editorial Minerva de Lima, hace noventa años, los originales de un texto que había culminado de escribir en París, hacia 1930, y cuyo tema había meditado durante dos décadas. Se trató de una reflexión pedagógica sobre su experiencia como profesor y director del Centro Escolar N° 881 de Puno, a la cual tituló *Un ensayo de escuela nueva en el Perú*.¹ Se publicó en 1932, con prólogo de Gamaliel Churata, un antiguo alumno suyo que lideró el grupo de vanguardia *Orkopata*.

Encinas había nacido en la ciudad de Puno, a orillas del lago Titicaca, el 30 de mayo de 1886, y procedía de una familia de educadores y políticos. Hijo de Mariano Encinas y Matilde Franco, fue el mayor de ocho hermanos, entre los que se encuentra el reconocido médico especialista en histología normal y patología del sistema nervioso, Enrique Encinas Franco, quien colaboró a su vez en la fundación del Instituto de Medicina Tropical «Daniel A. Carrión» de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

No conocemos muchos detalles de la infancia y juventud de José Antonio Encinas, salvo las anécdotas y peculiares pasajes que su hermana, Aurora Encinas, ha narrado en el libro *El maestro José Antonio Encinas. Testimonio de su itinerario como hermano, maestro, escritor, político y humanista*, impreso en 1999. Allí se describe, por ejemplo, cómo el fervor religioso de la abuela materna -quien estuvo a cargo de su formación en los primeros años- influyó en el pequeño José Antonio, quien rezaba dos veces al día, no faltaba a las misas dominicales y no se perdía las fiestas de guardar.

Años más tarde, luego de cursar la primaria en una escuela municipal y cuando estudiaba la secundaria en el Colegio San Carlos de Puno, que Simón Bolívar había fundado en 1825, ganó un concurso literario, con un primer ensayo que denunciaba la explotación y el abuso que los niños campesinos solían padecer cuando eran llevados a trabajar en la ciudad lacustre. La defensa de la población indígena se convirtió, en adelante, en una de las convicciones más notorias en la vida de Encinas, quien también fue encarcelado en su juventud por apoyar con vehemencia a un grupo de campesinos que llegó a Puno para exponer sus quejas ante un prefecto que no los escuchó.

A finales del siglo XIX y durante los primeros años del XX, la región altiplánica experimentó, por cierto, una serie de rebeliones y levantamientos campesinos. Puno era entonces un departamento con escaso desarrollo industrial, caracterizado más bien por una economía agropecuaria y una población donde primaba el analfabetismo. No obstante, el alza de los precios de



Encinas en 1905

la lana de ovino y de alpaca que producía y se exportaba al mercado mundial a través de las casas comerciales de Arequipa, incrementó la demanda y trastocó el antiguo régimen de los latifundios locales, que vivieron simultáneamente períodos de opulencia y de graves conflictos con los campesinos y pastores, quienes veían mermar sus tierras ante la expansión de los grandes propietarios. En ese contexto de convulsiones y represiones, en el que surgía también un nuevo aunque reducido sector ilustrado en la región, José Antonio Encinas culminó los estudios secundarios y comenzó a trabajar en la Municipalidad de Puno, cuyo alcalde, su tío Vicente Jiménez, lo persuadió de tentar una beca en la Escuela Normal de Varones de Lima.

Encinas viajó a la capital peruana, cursó los estudios con excelentes notas y en 1906 se graduó y obtuvo el título de normalista. Regresó a Puno y asumió la dirección del Centro Escolar N° 881. Fue allí, entre 1907 y 1911, donde llevó a cabo una de las experiencias más edificantes en la historia de la educación peruana: recibió indistintamente a los hijos de hacendados, artesanos, campesinos y de otros sectores, impartió una formación laica, donde el juego constituía un elemento capital en el aprendizaje, niñas y niños visitaban mercados, farmacias, hospitales e incluso las oficinas del ferrocarril o el muelle para conversar directamente con los trabajadores. Sin duda, esta forma de educación impactó profundamente en sus alumnos, quienes desarrollaron un pensamiento crítico que, años después, se materializaría en libros, obras artísticas y otras expresiones. De esa generación fueron, entre otros, los escritores Gamaliel Churata (seudónimo de Arturo Peralta), autor de esa obra barroca y fascinante, llamada *El pez de oro*, trufada de poemas híbridos, ensayos filosóficos y relatos diversos, que los críticos siguen intentando descifrar; su hermano, el poeta indigenista Alberto Peralta, el dramaturgo Inocencio Mamani, el poeta Dante Nava, los escritores Emilio Armaza y Luis de Rodríguez, los pintores Manuel Morales Cuentas y Joaquín Chávez, y el geógrafo y economista Emilio Romero.

Toda esa experiencia vital que Encinas desplegó en cuatro años de labor docente se encuentra contenida, bajo una estructura precisa, en *Un ensayo de escuela nueva en el Perú*. La distancia le permitió dejar lo esencial. Se trató, en realidad, de un balance pedagógico que analizaba los tres factores que Encinas juzgaba como fundamentales en toda política educativa: el maestro, la escuela y el estudiante. Aconsejó al maestro «conocer la historia de su país» y «colaborar en la solución de cuestiones que agitan la vida nacional». Por supuesto, se refería al problema de la educación del niño indígena, pues la escuela tradicional no le ofrecía un contenido acorde a su realidad: «Arrancar al indio del medio en que vive, apartarlo de sus diarias ocupaciones, limitar su actividad cerrándolo dentro de los cuatro muros de una sala destartada, poniéndole ante los ojos las 24 letras del alfabeto que nada significan para él, es a todas luces un absurdo». Por esa razón, consideró que la escuela rural debía organizarse socialmente, fomentando la mejora en la agricultura y la domesticación de animales, la higiene y el deporte, la protección a la infancia, a la vejez y a los enfermos. Así, cuando la institución educativa no sea un elemento hostil a su manera de vivir, sino que, por el contrario, enriquezca su realidad, el indígena se irá involucrando con mayor empeño en las actividades de aprendizaje.



Encinas ca. 1930

Encinas viajó a Lima en 1911 para estudiar letras y derecho en la Universidad de San Marcos, obteniendo ambos bachilleratos con las tesis «La educación: su función social en el Perú, el problema de la nacionalización» (1913) y «Contribuciones a una legislación tutelar indígena» (1918), respectivamente. En 1919, consiguió el grado de doctor en Jurisprudencia con la exposición de las «Causas de la criminalidad indígena en el Perú, ensayo de psicología experimental». Entre 1919 y 1923, se desempeñó como parlamentario en el segundo gobierno de Augusto B. Leguía, proponiendo leyes a favor de la educación indígena, pero su firme oposición a la reelección del «Júpiter Presidente» le significó el encierro y posterior exilio a Guatemala -donde fue asesor del Ministerio de Educación-, y luego a Europa. Encinas aprovechó esos años para seguir formándose en las universidades de Bolonia y Padua (Italia), alcanzando el grado de *Master of Arts* y *Master in Science* en la Universidad de Cambridge (Inglaterra, 1927) con la tesis «Las virtudes de la raza *qolla*», y el doctorado en Educación por la Universidad de La Sorbona (Francia, 1928). También fundó en Barcelona, en 1929, el Instituto de Investigación y Experimentación Pedagógica «Pedagogim».

A la caída del régimen de Leguía, Encinas retornó al Perú y los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos lo propusieron como candidato a rector, a pesar de no haber impartido clases en sus aulas, a diferencia de su opositor, Víctor Andrés Belaunde, quien gozaba del favor de los profesores san-



José María Arguedas, Celia Bustamante y José Antonio Encinas, ca. 1950

marquinos debido a su prestigio y amplia experiencia docente. Ambos habían sufrido el destierro por sus convicciones políticas, pero finalmente Encinas salió victorioso con el apoyo del tercio estudiantil. Ya como rector, llevó a cabo una reforma que se tradujo en la consolidación del cogobierno universitario, la reorganización académica (se creó el Instituto Preparatorio, el Colegio Universitario y la Escuela de Altos Estudios), la apertura a sectores más amplios del país, una política de publicaciones (los dieciséis números del Boletín Universitario) y la promoción de la vida cultural de los docentes y estudiantes. La reforma buscaba modernizar la universidad, pero su implementación se vio truncada por la falta de presupuesto y por el cierre de San Marcos en mayo de 1932, por orden del entonces presidente Luis M. Sánchez Cerro. Según el investigador Néstor Machaca, el Archivo Domingo Angulo de San Marcos custodia aún las 463 resoluciones que Encinas suscribió como rector entre marzo de 1931 y abril de 1932.

En 1933, Encinas decidió fundar el actual colegio Dalton con el propósito de poner en práctica el innovador sistema de organización escolar, denominado Plan Dalton, ideado por la pedagoga norteamericana Helen Parkhurst. Luego, entre 1945-1948 y 1950-1956, fue elegido senador por Puno, donde prosiguió con su defensa y apuesta por el indio. Entre sus obras destacan *El problema del profesorado nacional* (1910), *La educación: su función social en el Perú en el problema de la nacionalización* (1913), *Historia de las universidades de Bolonia y Padua* (1935), *Higiene mental* (1936), *La educación de nuestros hijos* (1938), *Enciclopedia escolar Ercilla* (1938) y *La reforma universitaria en el Perú 1930-1932* (1938). También fundó las revistas *Educación* y *El amigo de los niños* (en Puno), y *Juventud*, *Geminal* y *La educación nacional* (en Lima).

José Antonio Encinas falleció de un infarto el 15 de julio de 1958. En su tumba del Cementerio El Ángel existe una inscripción que reproduce las primeras líneas de su ensayo sobre la escuela nueva en el Perú: «El más alto cargo que un ciudadano puede desempeñar en una democracia es el de maestro de escuela».

1. El Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos ha publicado este año una edición facsimilar de esa obra.

*Historiador de arte por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En la portada: J. A. Encinas visitando una escuela en Puno, ca. 1945.

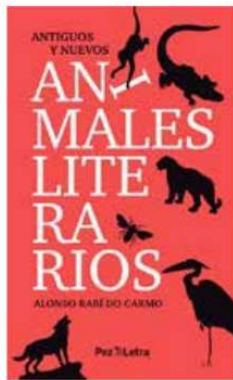


LOS ANIMALES LITERARIOS DE ALONSO RABÍ DO CARMO

El conocido escritor y periodista experto en temas culturales, Alonso Rabí do Carmo (Lima, 1964), ha publicado la cuarta edición de *Animales literarios* (Lima, Pez Letra, 2022), su serie de entrevistas a destacadas figuras de la literatura contemporánea. El libro reúne en esta ocasión cuarenta y ocho abordajes -veinte más que en la edición anterior- a un variado grupo de autores y críticos peruanos y extranjeros, realizados durante más de dos décadas de ejercicio periodístico en los principales medios nacionales.

Las entrevistas van precedidas de unas breves notas, donde se reseñan las circunstancias del diálogo y/o la eventual relación entre el entrevistado y su interrogador. Las buenas maneras y la consistencia intelectual que, sin alardes, va mostrando Rabí do Carmo a lo largo de este extenso volumen, le permiten ofrecer amenas y enriquecedoras conversaciones, no exentas a veces de confidencias o agudos cuestionamientos, pero siempre en el marco de una grata afabilidad que sabe atraer a su interlocutor. Entre los entrevistados figuran desde tres premios Nobel -José Saramago, Mario Vargas Llosa, Orhan Pamuk- hasta autores más recientes como Samanta Schweblin, Mariana Enriquez, Peter Elmore, Mariela Dreyfus, pasando por figuras como Javier Sologuren, Gonzalo Rojas, Jorge Edwards, Abelardo Oquendo, Antonio Cisneros, Elena Poniatowska, José Watanabe, Gerald Martin, Fernando Ampuero, Juan Villoro, Alonso Cueto, Luis Jochamowitz, Carlos López Degregori, Rosa Montero, Rocío Silva-Santisteban, y muchos otros.

Alonso Rabí do Carmo estudió literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos e hizo años más tarde estudios de posgrado en la Universidad de Colorado, Estados Unidos. Ha publicado cuatro libros de poemas, fue editor del suplemento *El Dominical* del diario *El Comercio*, condujo en TV Perú el programa televisivo *Entre libros* con el crítico José Carlos Yrigoyen, y colabora habitualmente en diversas publicaciones. Es también profesor en la Universidad de Lima.



AGENDA



IX CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA AREQUIPA PERÚ 2023

El pasado viernes 11 de noviembre fue anunciado oficialmente el programa del próximo IX Congreso Internacional de la Lengua Española, que se llevará a cabo en Arequipa del 27 al 30 de marzo de 2023. En la ceremonia de lanzamiento, realizada en el Paraninfo de la Universidad Nacional de San Agustín, participaron el canciller César Landa Arroyo, el director del Instituto Cervantes, Luis García Montero, el director de la Real Academia Española y presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, Santiago Muñoz Machado, y el presidente de la Academia Peruana de la Lengua, Eduardo Hopkins Rodríguez. En nombre de la ciudad que acogerá por vez primera en el Perú el más importante evento de la lengua española, intervinieron el rector de UNSA, Hugo Rojas Flores, quien preside a nivel local la comisión organizadora, y el alcalde de Arequipa, Omar Candia Aguilar. Por el país anfitrión, la coordinación general recae en el Ministerio de Relaciones Exteriores, que contará con la valiosa participación de otros ministerios. El Congreso recibirá, además, importantes auspicios de diversas empresas. Durante el acto, se presentó también el sitio web del IX CILE.

<http://www.congresodelalenguarequipa.pe>



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@ree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe